

## **Terrorismo o diálogo. Carta al director, por Víctor Harel**

**19 de Mayo de 2007**

Aparentemente, para el Sr. Schori ("La doble moral europea hacia el mundo árabe", El País, 17 de mayo de 2007) el terrorismo es cuestión de geografía: cuanto más alejado de uno, menos peligro presenta y más debe ser "comprendido".

Su sorprendente propuesta de iniciar "un diálogo político serio con Hamás" es un llamamiento a recompensar al terrorismo y a quienes lo predicán indiscriminadamente. Es premiar a aquellos que se niegan a reconocer al Estado judío (¿por qué Sr. Schori?), a renunciar al terrorismo y a aceptar los acuerdos firmados entre Israel y la Autoridad Palestina, las tres condiciones sine qua non –sin ningún rastro de "doble moral"– exigidas por la comunidad internacional a Hamás para entablar el diálogo.

Pero Hamás como Hamás continúa empleando paralelamente –en forma brutal– la vía del terror (el otro día: 24 kassames –sí, esos "artesanales" y "caseros"– sobre la población civil de Sderot), y la vía política, ocultándose tras "partidos", "movimientos nacionales", etc.

¿"Gobierno democráticamente elegido"? Sí, pero las elecciones no son una lavandería en la que se introduce ropa manchada de sangre y se la devuelve limpia y pulcra. Hay más en lo "democrático": todo un proceso que implica renunciar al terror y a la violencia como medio de obtener objetivos políticos y mucho más.

La doble moral es la de aquellos que no se avienen a exigir a Hamás poner fin al terrorismo y reconocer la legitimidad de Israel, antes de comenzar a dialogar.

La doble moral reside en ignorar, tapujar, minimizar el terrorismo para mantener un discurso "políticamente correcto".

Con los terroristas, Señor Schori, no hay nada de qué dialogar mientras sean terroristas.